

# LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 9 de Diciembre de 1899.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 165

## La Inmaculada Concepción de María

Piadosa y arraigada creencia era entre los fieles cristianos del mundo católico la de que la Virgen María concebida fué desde el primer instante de su ser sin mancha de pecado original, por haberla preservado de ella *ab eterno* el mismo Dios. Y es tan contigua esa creencia que su origen se remonta á los tiempos apostólicos, que son los de la primitiva Iglesia.

Para demostrar esa afirmación citaremos algunos textos no más, pero tan explícitos, terminantes y categóricos que desvanecen toda sombra de duda y satisfacen cumplidamente las exigencias del crítico más nimio y escrupuloso.

En las Actas del martirio de San Andrés apóstol levantadas en los mismos días que el suceso acaeció se consigna la profesión de fe que hizo el aludido Santo ante el procónsul Egeo y parte de dicha profesión de fe es la siguiente: «*Así como fué hecho el primer hombre de una tierra sin mancha, así fué necesario también que Cristo naciera de una Virgen Inmaculada.*» Y la Madre de Dios no hubiera sido *Virgen Inmaculada*, si hubiese nacido en pecado.

En la liturgia de Santiago el Menor, Obispo primero de Jerusalén, compuesta por él y por él dada á su Iglesia, se lee: «*Conmemorando á la Santísima, Inmaculada y gloriosísima Nuestra Señora la Madre de Dios.*» Y he ahí otro testimonio confirmatorio de la tesis anteriormente sentada.

Pero vamos siguiendo: hasta aquí hemos hablado de un discípulo de Jesucristo que confiesa muriendo la Inmaculada Concepción y otro discípulo que coloca esta creencia en las oraciones del santo Sacrificio de la Misa para perpetuarla entre los fieles que le están confiados: faltanos otro discípulo que la lleve al corazón de las gentes de remotos países; y este Apóstol no nos ha de faltar tampoco y es, por gloria de nuestra España y por cimiento eterno de nuestra fe, Santiago el Mayor. Léese en el *Crónico dextro* al año 308, que desde la predicación de Santiago se celebra en España la fiesta de la *Inmaculada Concepción de María*, Madre de Dios.

Hé ahí, pues, tres testimonios, entre los Apóstoles, que acreditan de inequívoca manera que la creencia en el dogma de la Inmaculada Concepción de María data de los tiempos apostólicos.

Varios Santos Padres de la edad antigua atestiguan también la doctrina de los Apóstoles acerca de dicho misterio.

El séptimo Sínodo general de la Iglesia de Oriente declara: que «*María es más pura que toda criatura ya sea sensible, ya sea intelectual.*» y como la Iglesia entiende que las criaturas intelectuales son los ángeles, y estos no han contraído pecado alguno, ni de origen, ni voluntario; de ahí que siendo María más pura que ellos, tampoco contrajo, ni en su consecuencia pudo contraer, pecado original.

San Gregorio Neocesariense en el primer sermón sobre la Anunciación de María dice «*que es pura y casta, sin mancha y santa.*» San Juan Damasceno en uno de los sermones que predicó sobre la Natividad de María, la saluda

así: «*Salve leño incorruptible, tú que no admitiste jamás el gusano corruptor.*» En la primera homilía de Orígenes se consigna: «*Su Madre, (la de Dios Hijo) fué Madre Inmaculada, fué Madre incorrupta, fué Madre intacta.*» Y Teodoro y San Lorenzo Justiniano y Sobrino proclaman igualmente, y de muy categórica manera, ese dogma del cristianismo.

Y desde aquellos primitivos tiempos la creencia de que María fué concebida sin mancha de pecado original no ha faltado jamás en la Iglesia de Jesucristo entre los fieles cristianos del universo mundo.

Y casi todos los Reyes católicos y muchas Universidades y centros docentes, nacionales y extranjeros, juraban la defensa de aquel augusto misterio. Y Fernando III de Austria, Luis XIV de Francia, D. Juan I de Aragón, los Felipes III y IV de Castilla, erigieron á María Inmaculada como Patrona de sus Estados; y Carlos III instituyó además la distinguida Orden de la Concepción.

Al gran Pontífice Pío IX, al promediar la presente centuria, cupo el honor y la incomparable dicha de elevar á la categoría de dogma aquella piadosa creencia.

Solemnísimo momento aquel en que el Romano Pontífice, que prometida tiene la asistencia del divino Espíritu, inspirado por ese mismo Santo Espíritu, declaró y definió, con la autoridad de Jesucristo, que María Santísima fué concebida sin mancha de pecado en el primer instante de su ser, por especial privilegio de Dios, en virtud de los méritos del mismo Jesucristo, y fulminó terrible anatema, estremecedora sentencia de muerte eterna, al que no creyese y prestara asentimiento á aquella verdad de fe.

Fanatismo acontecimiento el de la definición dogmática de la Purísima Concepción de María, que conmovió dulcemente y llenó de júbilo y férvido entusiasmo á todo el orbe católico, porque confirmó y ratificó lo que en los piadosos deseos y en la firme creencia de todos estaba.

Admirable es, en verdad y muy digno de llamar la atención que en este siglo de excepticismo, de incredulidad, de corrupción de costumbres y de enaltecimiento de la razón humana hasta el punto de no admitirse por algunos otro criterio que el de aquella, falible y todo como es, se haya proclamado el misterio de la Inmaculada Concepción de María, primero, y se haya declarado después verdad de fe la Infalibilidad del Romano Pontífice.

Infunde en el corazón católico la consideración esa risueñas y consoladoras esperanzas de que, á no tardar, han de operarse grandes transformaciones, radicales cambios en la marcha de los pueblos y de las sociedades, que hagan lucir para la religión y para los mismos pueblos y sociedades días más prósperos y bonancibles que los que de mucho tiempo atrás y actualmente atravesamos.

Y para que eso acaezca, pidámoslo al Señor, por intercesión de su Madre Purísima, y pidámoslo con viva fe, profunda humildad y perseverante empeño; que la oración acompañada de las debidas disposiciones entraña grande eficacia, tiene fuerza redentora y posee el secreto de aplacar la divina justicia y de

abrir los amorosos senos de las infinitas Misericordias.

## Documentos importantes

La verdadera unión de los católicos

El 12 del pasado Noviembre, acudió el Sr. Gil y Robles, por mediación del Sr. Conde de Melgar, al Augusto Jefe de la Comunidad tradicionalista, manifestándole el sentimiento de haber estado largos años separado de ella y el deseo de acogerse nuevamente á la bandera de la Patria y de la Monarquía católica. El Sr. Gil y Robles suplicaba también que resolviera el Señor la mejor manera de dar publicidad al acto, para el consiguiente ejemplo y estímulo de los buenos tradicionalistas que están todavía fuera del centro natural de la política cristiana y española.

Don Carlos no sólo acogió con su acostumbrada benevolencia la actitud de nuestro amigo, sino que la aplaudió y ensalzó en los más halagüeños términos que el Sr. Conde de Melgar transcribió al Sr. Gil y Robles. «*Dile—encargó al Sr. Conde de Melgar—que á un hombre que siente tan en cristiano y habla tan en español, no le debe haber en su vida acción ninguna, sino dejarle á sus propias inspiraciones; nadie mejor que quien ha escrito una carta tan sincera y tan caballeresca sabrá encontrar los términos en que debe anunciar al público su regreso al hogar donde era esperado con confianza y será acogido con cariño; y los términos que él escoja serán, sin duda alguna, los más adecuados, los más nobles y los más á propósito para servir de ejemplo á todos los que lo necesitan.*»

No satisfecha la bondad del R... Proscrito con tan generosas palabras, dignas de su entendimiento y de la paternal efusión con que aguarda y perdona á los extraviados, se dignó dirigir al Sr. Gil y Robles el siguiente autógrafo que honra hoy las columnas de EL CORREO ESPAÑOL:

Venecia 18 de Noviembre de 1899.

MI querido Gil Robles: Quiero ponerme yo mismo dos letras, pues arrepentimientos y retractaciones como las tuyas, prueban además de un espíritu recto y elevado, un gran corazón.

Cuento contigo, y quiera Dios que muchos de los engañados abran los ojos y sigan tan noble ejemplo, para bien de nuestra querida y tan desgraciada España.

Tu afectísimo,

CARLOS.

A D. Enrique Gil y Robles.

He aquí ahora la contestación del señor Gil Robles:

«Señor:

No encuentro palabras bastante expresivas con que manifestar á V... la gratitud de que le soy deudor.

El regio autógrafo con que V... se ha dignado honrarme, sería sobrada recompensa de los más ilustres y heroicos servicios á la causa de Dios, de la Patria y del Rey; no habiendo yo tenido la dicha de prestarlos, más obligado quedo á consagrarme á ella, sin reserva ni restric-

ción alguna, para que los renglones trazados de la R... mano sean merecida ejecutoria de lealtad que transmitir sin mancha á mis hijos.

Aunque generosamente me dispense V... de la pública confesión del yerro en que incurri hace años separándome de la única política verdadera y eficazmente restauradora, no estaré tranquilo ni satisfecho mientras no sea conocido de todos los tradicionalistas el firme y decidido propósito que tengo de reparar, en lo que de mí dependa, el daño causado con la disidencia aciaga, y de que una vez más sea manifiesta á todos los españoles la magnanimidad con que abiertos los brazos, espera el Rey á los desengañados y pesarosos.

Vano intento es, Señor, fuera de la gran Comunidad que V... representa y acaudilla, buscar y procurar la regeneración de España, el renacimiento de su grandeza deshecha, la rehabilitación de su honor mancillado y aun perdido en el concepto de propios y extraños.

La experiencia de una larga década infecunda y desastrosa, ha podido demostrar ya á los más obcecados é ilusos, cuán inútiles y contraproducentes han sido todos los esfuerzos encaminados no ya á ingerir de repente *svavia católica y española* en la actual legalidad política, pero ni siquiera á obtener de ella la más remota esperanza de que lentamente y en muy lejano plazo pudiera cristianizarse y nacionalizarse el sistema.

Un resto de patriotismo, de buen sentido y de no mal calculado interés, han permitido en otros pueblos la agrupación de fuerzas católicas que, turnando en el Gobierno, pueden desde él, como en Bélgica, hacer algún bien y evitar algún mal; ó que fiscalizando y conteniendo á los poderes enemigos con sólida y numerosa minoría parlamentaria, como en el Reichstag alemán, les arrancan un cierto contemporizador oportunismo que aun se resiste sin embargo á otorgar á la Iglesia y á los católicos los estrictos beneficios del derecho común.

Pero aquí el parlamentarismo se ha cerrado á todo sano nacional influjo purificador, ahonda de día en día el abismo de iniquidad, miseria y deshonra que le separa del pueblo, y no sólo no guarda contemplación y miramiento alguno á la nación esclavizada, envilecida y empobrecida por el régimen opresor y corruptor, sino que ni aun se acuerda de velar con honestidad aparente la empresa de explotación y la maquinaria explotadora. Pensar que los actuales partidos son capaces, no ya de tolerar un sólo grupo independiente y adverso que ponga en peligro el dividendo que por turno reparten las oligarquías *directoras* entre las mercenarias bandas militantes, pero ni aun de admitir en la compañía muchedumbre de nuevos socios que en proporción del número mermen la ganancia, implica el más absoluto desconocimiento de la presente situación social y política. Así, pues, la funesta neutralidad que mantiene el partido integrista, pudo algún día hallar circunstancia atenuante en una ilusoria esperanza; si hoy el desengaño no le ha abierto los ojos, no encontrará tal obstinación disculpa ó indulgencia ante los coetáneos ni los venideros, ante la patria ni ante Dios. Fuera de la única Comunidad nacional y de la acción política dirigida por la jus-

ticia y la prudencia del R... son más que estériles, nocivos cuantos sacrificios se consumen por el Reino Social de Jesucristo y la restauración de España.

Dos partidos católicos y nacionales se desautorizan y recíprocamente se debilitan y enflaquecen; á la actitud espectante y en cierto modo benévola del integrismo, se ha respondido por elementos de quienes menos podía esperarse con la indiferencia, el desdén y aún la persecución y el escarnio. Hora es ya de que no haya más que un programa y una hueste bajo la cruz triunfadora de todas las desventuras y catástrofes, bajo la monarquía cristiana, que hoy, como después de Guadalete, es la única institución que flota sobre el naufragio de todos los organismos desechados, de las grandezas, de las glorias, de las libertades hundidas.

Señor: Cumpliendo este deber he aliado á la conciencia del peso que la agobiaba; dignese V... hacer de esta declaración el uso que le parezca justo, conveniente y oportuno.

Dios guarde á V... y á toda la R... familia.

SEÑOR:

A los R. P. de V.  
su fiel servidor y súbdito

ENRIQUE GIL Y ROBLES.

Salamanca 26 de Noviembre de 1899.

(De El Correo de Guipúzcoa)

De nuestro querido compañero *El Correo Español* copiamos también el siguiente interesante artículo:

## La Carta de Carlos VII AL GENERAL MOORE y los regionalistas aragoneses

En *El Mercantil de Aragón*, correspondiente al 21 del actual, publica el popular escritor regionalista Sr. Contel, un artículo, en el que, después de insertar párrafos de la hermosa Carta de nuestro Augusto Jefe al general Moore, dice lo siguiente:

«Hoy que la infame calumnia de los centralistas políticos de profesión, con la más astuta de las intenciones lanza sobre los regionalistas el estigma de separatistas, reproducimos las anteriores declaraciones para que se juzgue de ellas con verdadero conocimiento de causa.

D. Carlos desea la descentralización administrativa y económica que él juzga característica en nuestra historia... se declara partidario ferviente del sano y castizo regionalismo, del respeto á las legislaciones particulares, en lo que tienen de privativas, de los antiguos fueros, y de que se administren á sí mismas las regiones, que es el principio autónomo explícitamente declarado, diciendo del Estado liberal, que él ha reivindicado para sí la libertad administrativa y económica y ha entregado á los pueblos, sarcásticamente, la libertad política», continuando diciendo: «Yo quiero por el contrario, que se administren á sí mismas las regiones y que se limite á gobernarlas el Estado; porque sobre la servidumbre administrativa y económica no se ha levantado nunca más que la tiranía pública.»

No somos carlistas, ni monárquicos siquiera, ni uniformistas á la francesa, sino federales á la suiza, regionalistas hasta la misma médula de nuestros huesos, y porque queremos la instauración de la autonomía municipal y regional, manteniendo la unidad de la patria por la federación de las regiones, es porque nos gustan las anteriores declaraciones, y lo decimos con sinceridad, sin hipocresía, sin adulación, con verdadera independencia de conciencia, libre, nunca supeditada á egoísmos de partido ni de escuela política.

No soy monárquico, porque entiendo que todos los poderes deben ser responsables de sus actos.

Como aragoneses, somos fanáticos de aquel Estado de Aragón del siglo XV, que produjo el Parlamento de Alcañiz, y el Compromiso de Caspe, leyes que se hallaban por encima de aquellos reyes, á las que se les obligaba á prestar juramento de fidelidad, porque para aquel Aragón, primero eran sus leyes que el rey; en nuestra tierra se ejerció en aquellos tiempos la soberanía y el mandato imperativo como en ningún pueblo de la tierra se ejerció en aquellos tiempos la so-

beranía y el mandato imperativo como en ningún pueblo de la tierra.

¿Podemos olvidar aquel derecho de manifestación, la institución del Justicia Mayor?

No puedo explicarme que un aragonés pueda ser centralista; nuestra historia lo condena.

El recuerdo imperecedero de nuestros fueros, nos lleva al regionalismo; queremos ser y somos españoles, pero con la autonomía municipal y regional para Aragón, y eso que queremos para nosotros, lo queremos también para las demás regiones españolas.

Con la autonomía basada en sus fueros fueron prósperos y grandes Aragón, Cataluña, Valencia, Vascongadas, Navarra y Baleares; con la centralización demoleadora y absorbente, pierde España su poderío colonial y estamos amenazados de quedar sepultados en el abismo.

El regionalismo persigue la reivindicación de la dignidad y del derecho de los pueblos que maldice á los políticos especuladores causantes de tanta ruina y tantos desastres.

Con aquellos que establezcan la descentralización administrativa, creando la autonomía de los municipios y de las regiones, con ellos estaremos los regionalistas; pues, como dijo muy bien mi querido amigo D. Basilio Paraíso en la Asamblea de Zaragoza, antes que político hay que ser español.»

Perfectamente. «Antes que político hay que ser español», y para ello prescindir de uniformismos á la francesa y federalismos á la suiza, y ser católicos y monárquicos á la tradicional y antigua usanza, recordando que siempre hemos ido los españoles detrás de la Cruz y del Cetro.

Los Parlamentarios de Alcañiz y los compromisarios de Caspe, no se dejaron seducir, como el discreto y activo Secretario de la Junta Regionalista del bajo Aragón, por lo de los poderes responsables, que de nada responden; y lejos de constituirse en República, robustecieron los vínculos de la unidad monárquica, indispensable en pueblos como los españoles para la existencia de la variedad foral y de la descentralización administrativa.

No puede explicarse el distinguido escritor aragonés, que un paisano suyo sea centralista. Tampoco concebimos nosotros cómo á título de amante de las tradiciones aragonesas se puede dejar de amar y defender aquella institución veneranda de los Pedros, Alfonsos, Jaimes y Fernandos, y por quien se ha dicho que si Castilla engendraba Capitanes, Aragón producía Reyes. *Castella duces; Aragonia Reges.*

Que tradujo Salinas:

Castilla al campo conduce  
los capitanes valientes;  
Mas los Reyes excelentes  
Sólo Aragón los produce.

El mismo *Justicia Mayor* no fué otra cosa que un oficial real, un ministro del Rey. Los admirables fueros de Aragón deben más á los Reyes que á las Cortes, empezando por las de Jaca, ó mejor por la famosa Compilación de Huesca, Don Jaime ó el Obispo Canellas, y siguiendo por los Fueros de Daroca y Teruel, y terminando por los de las Cortes de Monzón, Tarazona y Zaragoza en tiempo de los Felipes II y V.

Porque no inferimos á *Anatargis* la ofensa de incluirle entre los que suponen que Felipe II mató las libertades aragonesas al decapitar á quien tienen por el último Justicia, ignorando que los hubo hasta el siglo pasado. Lo que constituye el mérito de la legislación aragonesa, es su fundamento en la *libertad civil*, de la que arranca la política y no al contrario, como sucede en la España moderna.

¿De qué nos sirve el derecho de sufragio para cargos políticos, si carecemos del de regir nuestra casa, educar á nuestros hijos y administrar nuestro patrimonio?

Los regionalistas aragoneses, probando una vez más el sentido práctico y jurídico de la tenaz y vigorosa raza á que pertenecen, y procediendo con la lógica que ha esmaltado las brillantes páginas de sus anales, acabaran de romper con el liberalismo, la centralización y el Derecho Nuevo, viniendo á engrosar las filas de los defensores de la monarquía federal, del Príncipe Augusto que nos dijo á los catalanes, aragoneses y valencianos, el 16 de Julio de 1372, aniversario de la batalla de las Navas.

«Hace siglo y medio que mi ilustre abuelo Felipe V, creyó deber borrar vuestros Fueros del libro de las franquicias de la Patria.

Lo que Elos quitó como Rey, Yo como Rey os lo devuelvo...

Yo os devuelvo vuestros Fueros, porque soy el mantenedor de todas las justicias; y para hacerlo, como los años no transcurren en vano, os llamaré, y de común acuerdo, podremos adaptarlos á las exigencias de nuestros tiempos.

Y España sabrá una vez más que en la bandera donde está escrito *Dios, Patria y Rey*, están escritas todas las legítimas libertades.»

¿Y cómo no, si esa bandera es la *Bandera Nacional*?

«No hay español honrado que no quepa bajo su sombra.»

A todos llama y espera, sin excepción, el Rey antinapoleónico, que al jurar en Guernica y V. á franca los Fueros de Vizcaya y de Guipúzcoa, y al confirmar los de Alava y Navarra, y al devolver los de los pueblos de la Corona de Aragón, y al condenar el centralismo que agobiaba á la magnánima Castilla, contrajo el formal y solemne compromiso de gobernarlos *foralmente*, poniendo en nuestras manos el católico y tradicional *pase*, salvaguardia de todos los derechos públicos y privados.

JAIME DE LOBERA.

Castillo de Cetina, Noviembre del 99.

## Los transvaalenses

La guerra que sostienen con la Gran Bretaña atrae poderosamente la atención de las potencias y de los pueblos que tienen con tal motivo fija su mirada en el Africa del Sur, donde aquella se desarrolla con éxito feliz hasta el presente para los habitantes del Transvaal.

Desde el momento en que se rompieron las hostilidades y sonaron los primeros disparos de tan sangrienta y desigual lucha, las simpatías de todas las naciones civilizadas y de todos los corazones, nobles y generosos pusieron, más ó menos notoriamente, de parte de los boers, hecha excepción del gobierno italiano, el cual, por móviles de gratitud y acaso por impulsos de egoísmo, desea que la suerte de las armas se muestre propicia á Inglaterra, cómplice y auxiliar, más ó menos encubierta, del inicuo despojo del poder temporal de la Santa Sede.

Que Italia tiene motivos de especial gratitud para con Inglaterra es indudable; pues todo el mundo sabe que, sin el auxilio de la segunda no hubiera podido el *Diamante* tener parte en la guerra de Crimea, causa y origen de los demás acontecimientos posteriores que, con la cooperación y ayuda de Palmerston y Gladstone prepararon la sacrilega usurpación del Patrimonio de San Pedro.

Por eso y por otros planes que la pérdida diplomática de dichas dos naciones pueda fraguar en el secreto para lo porvenir y por que ambas no escrupulizan los medios de engrandecerse, aunque sea á costa de las más odiosas rapiñas; por todo eso, decimos, no nos sorprende ni maravilla, antes bien nos explicamos perfectamente que los italianos, los despojadores de la soberanía temporal de los Papas, vean con malos ojos los triunfos y las victorias que los boers alcanzan sobre los ingleses.

Hecha excepción de la *Italia una*, todos los pueblos y naciones arden en deseos de que la codiciosa Albión sea completa y definitivamente vencida y derrotada en la guerra que ha emprendido, quizá hasta impremeditadamente, en el Africa austral, que sufran allí rudo golpe y encuentren valla insuperable su desahogada ambición, y su altanero orgullo y su immoderado afán de conquistas y de engrandecimiento á costa, si puede ser, de los pueblos débiles y pequeños.

No comprendemos esa actitud fría y egoísta y de mera pasividad de la diplomacia europea ante el conflicto anglo-boers, consintiendo que, acaso en último término, pudieran resultar estériles y baldíos los altos ejemplos de civismo y los nobilísimos y titánicos esfuerzos de levantado patriotismo que están dando los boers luchando con la poderosa Albión peleando por una causa tan justa y legítima como es la de la independencia nacional.

Arguye ciertamente semejante actitud un absoluto desconocimiento, práctico al menos, de los principios en que se calca el derecho internacional y de los más fundamentales dogmas de la justicia y de la razón que terminantemente condenan que el fuerte oprima al débil, que la fuerza se imponga al derecho y que prevalezcan y triunfen la injusticia, la tiranía y la iniquidad, solo por que tienen de su parte la brutal superioridad del número

y la de los elementos materiales para combatir y vencer.

No echen en olvido las naciones que lo que hoy pasa con el Transvaal, puede pasar mañana con cualquiera de ellas.

Recientes están los despojos de que fué víctima España el año anterior; ninguna potencia protestó contra ellos; todas los miraron con absoluta pasividad y estóica indiferencia; y eso que conculcabau el derecho de gentes. A bien que sin la ineficaz cooperación, complicidad, ó como quiera llamárese de los hombres que parlamentariamente nos desgobernaban, seguramente no se hubiesen llevado á cabo tales despojos y desmembraciones del territorio nacional, que por tantos y tan legítimos títulos nos pertenecían y poseíamos.

Por eso, pues, no cesaremos de protestar contra esa política mezquina y egoísta, y por otra parte injusta é imprevisora, con que las naciones contemplan, pasivas é indiferentes, cómo las fuertes y poderosas oprimen, explotan y mutilan sin causa, motivo ni pretexto, á los Estados reducidos que no cuentan para defenderse con los medios y recursos de que disponen los ambiciosos, absorbentes y conquistadores.

## Contrastes dolorosos

Busquemos ambiente más puro que el que se respira en España.

Apartemos nuestras miradas de las miserias oficiales y fijémoslas en escenas más grandes, más nobles y patriotas que las que aquí diariamente presenciarnos.

¿Y quién lo dijera! Para ver todo esto hay necesidad de transportarse al Africa, al Transvaal, donde un pueblo que cabe en la palma de la mano sabe vencer en sangrientas y porfiadas batallas á la nación que aspira á meter el mundo en un puño.

Cualquiera diría que la leyenda de oro española, que murió de vergüenza en la manigua, ha resucitado en tierra africana para ensalzar las glorias de un pueblo que ama la patria, el honor y la independencia, como España las amó en otro tiempo, cuando era grande, poderosa y temida.

Un día dijo un ministro inglés que los pueblos débiles están destinados á desaparecer, y ese mismo funcionario está ahora viendo con desesperación que los pueblos no son débiles por su pequeñez ó su pobreza, sino por su falta de ideales, y que mientras los poseen, como le sucede al Transvaal, pueden luchar de potencia á potencia con las más grandes y ricas naciones.

Es cosa admirable, sin ejemplo acaso en el mundo, lo que está ocurriendo en la República sud-africana.

Un presidente que, según se ha dicho en todos los tonos, carece de todo linaje de conocimientos académicos, hasta el punto de que apenas saber leer y escribir correctamente, y un generalísimo del que se ignora dónde ha aprendido el arte de la guerra, tienen en jaque á la nación más orgullosa, más rica y de más medios de combate marítimos que hay actualmente en Europa.

Treinta ó cuarenta mil combatientes tienen Krüger y Joubert á sus órdenes, y cuentan sus batallas por el número de sus victorias, y arrebatan á Inglaterra sus plazas fuertes, y extienden su poder por el territorio enemigo.

¿A qué se deben estos heroísmos?

Antes de empezar la campaña el presidente Krüger dirigió una allocución á su pueblo, en la que decía entre otras cosas: «Nuestras victorias ó nuestras derrotas están en las manos de Dios. De El depende nuestro triunfo ó nuestro abatimiento. En cualquier caso acataremos resignados sus designios.»

Así ha hablado el jefe de aquel Estado protestante. Y ahí está el ejército boer realizando hazañas solo comparables á las hazañas españolas del tiempo de la Reconquista, ó á las no menos memorables de Gerona, Bailén, el Bruch y Zaragoza.

¿Qué diferencia entre aquella modesta república y esta monarquía que fué en manos de Carlos V señora del mundo!

Invocando á Dios vence hasta ahora Krüger á una potencia cincuenta veces más grande en población y recursos que el pueblo que gobierna.

Invocando á Dios con la fe profunda de un católico de aquellos tiempos, venció el nieto de los Reyes católicos en todas partes donde desplegó sus pendones de guerra. No hay más que ver cómo anunció su victoria sobre los ejércitos luteranos de Alemania en la batalla de El-

ba para conocer aquella alma grande, cristiana y magnánima.

Repitiendo y modificando sabiamente el famoso dicho del César romano al dar cuenta al Senado de su triunfo definitivo sobre Elnaces. rey de Ponto, el César español anunció su victoria contra los protestantes acaudillados por el Elector de Sajonia, con estas hermosas palabras: *Vine, et Dios venció*.

Sintiéndolo y creyéndolo de este modo vencen y llegan las naciones á ser grandes, prósperas y gloriosas.

Hoy sucede en España todo lo contrario. Ha renegado de Dios y de su Historia, y Dios castiga sus prevaricaciones sumiéndonos en la anarquía, entregándonos á malos gobiernos y tolerando que la nación de los invictos Reyes y de los grandes políticos de otras épocas sea hoy ludibrio y escarnio de las demás naciones.

Momentos antes de empezar la batalla más memorable y trascendental que han visto los hombres, D. Juan de Austria rezaba el Rosario rodeado de la tripulación del buque que llevaba en su palo mayor la insignia de aquel insigne príncipe y capitán, y la victoria de Lepanto es una de las más grandes glorias de la España católica.

No tenemos noticia que en estos tiempos de progreso hayan implorado el favor de Dios nuestros Gobiernos antes de abrir una campaña, ni nuestros generales en los campamentos. El último vestigio de esta pública confesión de fe católica la vemos durante los sitios de Girona y Zaragoza, y en otros puntos que no hace falta nombrar, donde entre el estruendo de la fusilería y el estampido de los cañones resonaban hermosas plegarias al Dios de las batallas y á los excelentes Patronos de aquellos incomparables campeones de Dios, la Patria y el Rey.

Los hombres no se fijan en esto, pero Dios se encarga de hacerles sentir el peso de sus castigos para que abran los ojos.

¿Las abrirá España?

Entre tanto Krüger hace ver á Europa asombrada lo que puede realizar un puñado de hombres que invocan á Dios en sus necesidades y aman á su patria con afecto entrañable y desinteresado.

No sabemos la suerte que la Providencia tendrá reservada á ese pequeño pueblo apartado de su Iglesia, pero que en *El crece* y en *El confía*; mas sea próspera ó adversa, siempre podrá decirse que al finalizar el siglo décimo nono, siglo de positivismo y de anemia, hubo un microscópico Estado que peleó, sucumbió ó venció por mantener los nobles ideales del honor, la patria y la independencia, y que ese pueblo no estaba enclavado en el suelo de la civilizada Europa, sino en tierra habitada por una raza semi-salvaje pero más pura en sus afectos, más vehemente en sus sentimientos, más caballerosa en la pelea, que otras razas que blasonan de cultas, ilustradas y generosas en esta vieja Europa atrofiada, incrédula y egoísta.

Y siguiendo el orden cronológico de los sucesos, en sitio anterior é inmediato, para que resulte más bochornoso el contraste, dirá también la Historia que un pueblo que fué en sus tiempos de fe el más poderoso de la tierra, pero que durante la centuria décimanona había renegado de su Dios y de sus tradiciones patrias, vió no solo sin protesta, sino entregado á toda suerte de diversiones livianas, de qué modo un gobierno funesto, incapaz y merecedor de execración universal entregaba un ejército de 200 mil soldados á una hueste mercenaria é indisciplinada, cuyos individuos se hallaban en proporción de uno por diez con aquellas pobres víctimas de la insensatez ó la perfidia.

¿Qué diferencia entre el Transvaal y España, entre Krüger y Sagasta, entre Joubert y Blanco!

¿Qué contraste entre un país semi-bárbaro que escriba su leyenda de oro con la punta de acero en quince días de combates, y un pueblo civilizado que pierde la suya, ganada en siete siglos de luchas homéricas, en manos de una nación de mercaderes!

(Del Correo Catalán.)

## Crónica agrícola

**Menos palabras y más obras.**—Trocar la azada por otra cosa.—Oración y acción, ó cruz y espada. Lo que hace falta.—Patata.—Remolacha.

Dispense le diga, que la crónica que hacemos semanalmente, paseándonos

ó sentados, esperando caigan á los profundos abismos por toda una eternidad los gobiernos liberales y masonicos, de todo tiene algunas veces, menos de agrícola; así la anterior más bien podríamos llamarla guerra, pues solo me habló de guerras y de saugre.

—Bien veo, la razón le asiste; pero también he oído á un predicador que se le encargó un panegírico de un santo y en el sermón no dijo nada del santo; pero habló de cosas más importantes que la vida del santo que todos se satían de memoria: además los labradores y casi todos los españoles nos vamos causando de discursos, de proyectos y de promesas que no dan ningún resultado práctico, pues cada año estamos peor; y creemos que los congresos y los «meetings» se reducen á unos cuantos discursos con aplausos, á un banquete y á una exposición sin lograr nada de lo que se persigue; y nos vamos convenciendo ser una gran verdad lo que dijo una virtuosa y noble señora; que lo que se malgaste en estas cosas sería más práctico gastarlo en fusiles.

Los labradores somos gente de paz; pero al ver que sudando el kilo y trabajando á lomo caliente no podemos vestirnos ni comer, nos convienen ganas de trocar la azada por otra cosa y declararnos en huelga. No hay que darle vueltas; los liberales y liberalizantes; los masones y masonizantes; los judíos y judaizantes nos han quitado la fe, el dinero, la patria, la honra y las colonias, entregando el glorioso patrimonio de la España tradicional y católica á la codicia protestante y judaica, y nos han reducido á la miseria y á la deshonra, y no curamos nada con lamentos; urge el remedio, y es cortar lo podrido y reconquistar la fe y honra perdidas, juntando la cruz y la espada, postrados ante la Virgen de Covadonga y en los riscos empuñados del Auceba. No bastan novenas y procesiones, sermones y discursos: lo que precisa es arrancar de las manos homicidas del liberalismo los poderes y ponerlos en manos de quienes defiendan nuestra religión y salven á nuestra patria que agoniza: las cataplasmas no valen, porque si los reductos de la ciudad de Dios son asaltados por los ímpios, los campeones de la verdad debemos defenderlos con fe hasta morir: si por la fuerza arrancan los esbirros liberales y masones, los escudos del Sagrado Corazón de Jesús con la fuerza hemos de defenderlos.

Lo que falta es llamar á las cosas por su nombre: Jesucristo llamó á los fariseos (católico-liberales de hoy) raza de víboras, sepulcros blanqueados, generación malvada y adúltera y viles mercaderes: lo que falta es que el valor y atrevimiento de los buenos sean iguales á los de los malos y que deje de ser fría nuestra fe religiosa y política: lo que falta es valor cívico y religioso; energía castizamente española digna de nuestras gloriosas hazañas: lo que falta es confesar á Jesucristo como debe ser confesado y hacer frente á la impiedad criminal sectaria sin intimidarse ante las amenazas de los sicarios ni ante el escarnio, ni ante los rugidos de la barbarie liberal y satánica, no permitiendo se arranque de nuestros pechos ni de nuestras casas el escudo del Sagrado Corazón de Jesús; pues al Sagrado Corazón de Jesús debemos acogernos en los días sangrientos, de venganza y de muerte que prepara la revolución infernal movida por las sectas masonicas con las que más pronto ó más tarde hemos de reñir batalla á muerte.

\*\*\*

La patata (por ahora no nos decíamos) es la planta que mejor prospera en el suelo llamado de centeno, y no debe cultivarse en tierras húmedas y duras, porque en ellas no solo se obtendrían tubérculos pobrísimos en almidón y poco gustosos, sino que re-

sultarían también sujetos á enfermedades. La patata crece bien después del trigo; pero puede suceder á cualquier otro cultivo, mientras halle en el suelo elementos fertilizadores: le va muy bien el distribuirle por hectárea, de 100 á 300 kilos de superfosfato y 150 á 500 de sulfato de potasa; ó también el cloruro de potasa y el nitrato de sosa. Como á todas las raíces forrajeras, conviene á la patata grandes suministros de estiércol y abonos verdes, pues con esto se aligera y calienta el suelo duro y pesado lo cual es de importancia: en terrenos ligeros y pobres de cal, distribúyanse los abonos potásicos y fosfáticos en otoño; y en primavera solo conviene la aplicación del sulfato de potasa.

La remolacha prospera (Mundo agrícola. Pabst) especialmente en suelos cenagosos, profundos y en tierras algo arcillosas: lo mismo vegeta en terrenos arenosos, cenagosos y frescos que en tierras pantanosas, con tal que se abone del modo debido: va bien después de cualquier cultivo, pero es planta que no puede sucederse á sí misma. Se le dan de 200 á 600 kilos de superfosfatos y de 150 á 300 de sulfato de potasa: puede emplearse el estiércol en otoño enterrándolo con el rastrero y el abono fosfatado: en tierras pantanosas y areniscas se le ha delar más potasa: la remolacha forrajera, le va bien la kainita y las escorias.

El Correspondiente del Vallés

## Crónica

### La voz del Prelado

Como anunciamos en nuestro último número, en la solemnidad de la Purísima Concepción de María celebrada ayer en la Santa Iglesia Catedral oficio de Pontifical y dirigió á los fieles su elocuente y autorizada palabra el ilustrísimo señor Obispo.

Empezó nuestro queridísimo Prelado su discurso estableciendo hermoso paralelo entre aquel Paraíso, tan lleno de encantos y de delicias, en que colocó Dios al primer hombre, y el nuevo Paraíso que había de contener á Jesucristo, María Santísima, á la que colmó el Omnipotente de todo género de perfecciones, gracias, privilegios, dones y carismas.

Sentó luego la proposición de que María Santísima fué concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser, y de que la plenitud de gracias y de carismas con que la enriqueció el Señor sirven á maravilla para atender á nuestras miserias y necesidades; proposición que desarrolló y probó el venerable Prelado con gran copia de doctrina y de testimonios de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres y doctores de la Iglesia, revelando á la vez los no comunes conocimientos que en la ciencia teológica posee el orador y su vasta erudición en materias eclesiásticas.

Terminó su oración el Ilmo. Sr. Obispo, después de haber evocado con oportunidad las glorias patrias vinculadas al Misterio del día, con una tierna invocación á María para que nos mire á todos con ojos de misericordia y de piedad y haga lo propio con esta nuestra querida patria, tan grande y próspera cuando era en ella acendradísimo el amor á dicho Misterio; cuando, en alas de ese mismo amor y de un acrisolado patriotismo, surcaban mares desconocidos nuestros intrépidos marinos y conquistaban para Dios y la patria pueblos y continentes nuestros valerosos soldados. En medio de las presentes desventuras y de las que todavía nos amenazan, añadió el elocuentísimo orador, tengo la confianza de que nuestra excelsa Patrona no abandonará á esta nación predilecta suya.

He ahí en ceñido resumen el notable discurso que, nutrido de doctrina y de erudición, exornado con las galas del buen decir y no escaso de períodos brillantes, pronunció ayer con vigorosa entonación y adecuada acción, nuestro celosísimo Prelado ante numeroso y escogido auditorio, que salió gratísimamente impresionado de la interesante oración de S. S. Ilms.

A la solemnidad mencionada, además de una Comisión del Excmo. Ayuntamiento, asistió el M. I. Sr. Coronel con todos los Jefes y oficiales de este Regimiento de Reserva, que celebraron así la

fiesta de la Inmaculada Virgen María, Patrona del glorioso Instituto de la Infantería española.

El Ilmo. Sr. Obispo presidió ayer las conferencias generales de San Vicente de Paul, que tuvo la bondad de recibir en uno de los salones de su palacio episcopal.

Ambas conferencias, la de caballeros y la de señoras, estuvieron concurridas, y á las dos dirigió el virtuoso prelado su persuasiva y elocuente palabra, enlazando hábilmente con el Misterio de la Concepción los fines nobilísimos, cristianos y caritativos que persigue la Sociedad de San Vicente de Paul á la que dió atinadísimos consejos para el cumplimiento de su benéfica misión.

Mostróse satisfecho el infatigable Prelado del estado de las Conferencias, y los miembros de éstas salieron altamente complacidos de los discursos por aquél pronunciados.

Nuestro muy considerado amigo don Jacinto Peré, Mayordomo del Ilmo. señor Obispo de Ciudad Real, ha sido nombrado profesor de Religión y Moral de las escuelas Normales de aquella importante capital.

Sea enhorabuena.

Ha fallecido en esta ciudad, confortada con los auxilios de la religión, la virtuosa señora D.ª Tomasa Marín, madre de nuestros considerados amigos D. Mariano y D. León Lacambra, inteligentes maestros de obras en esta ciudad.

Enviamos á estos y á sus familias respectivas la expresión sincera de nuestro duelo.—R. I. P.

Además del nobilísimo acto realizado por el Sr. Gil Robles, sabio catedrático de la Universidad de Salamanca y honor del Profesorado español, y de las adhesiones que ese acto ha tenido, el señor Nocedal acaba de pronunciar en el Círculo integrista de Valencia importante discurso que fué muy aplaudido por sus correligionarios y por no pocos de nuestros amigos que fueron á escucharle, según dice nuestro querido colega *El Centro*, en el cual discurso abogó el orador por la unión de integristas y carlistas, diciendo que eran estos dos ejércitos aliados uno con plan de batalla y general en jefe, y el otro sin general y sin plan.

Ambos ejércitos, en sentir del Sr. Nocedal, pueden y deben luchar unidos hasta ganarle al enemigo la última trincheira, y que después debe confiarse el gobierno al ejército que tenga programa definido, plan determinado y general en jefe: al ejército carlista. A los carlistas valencianos produjo excelente efecto el discurso del jefe del integrismo.

Así se lo escriben desde la ciudad del Cid al aludido compañero de Madrid.

Tenemos un tiempo borrascoso y con tendencia á nevar. Los fríos se dejan sentir bastante. La falta de agua preocupa á la clase agrícola, y si pronto no nos favorece el cielo, las cosechas serán nulas en el próximo año.

Los precios en este mercado no han variado en la presente semana.

### Disposición militar

Se ha dispuesto que los mozos que aleguen en lo sucesivo imposibilidad física y no comparezcan ante las comisiones mixtas de reclutamiento, en el plazo que se les señala, sean desde luego declarados soldados y reconocidos cuando se incorporen á filas, pues de no presentarse en las zonas, se les exigirá la responsabilidad en que hubiesen incurrido como prófugos.

### Academia barbastrense

El sistema VALLE, que cada día va adquiriendo mayor número de admiradoras, principalmente por la sencillez en la confección de toda clase de prendas y vestidos, tienen ocasión de aprenderlo las señoras de esta localidad, en la calle de los Argensola, núm. 14, 2.ª, bajo la dirección de D.ª Flora Clua, Maestra superior y Profesora de corte con título del predicho sistema, adquirido en la Academia de la inventora D.ª Pilar Zaera de Valle.

Téngase en cuenta que es el de más positivos resultados; pues no sólo tiene de bueno la prontitud en adquirirlo, sino que lo principal escriba en que las prendas no se necesitan probar, y en que su confección alcanza y se extiende á toda clase de cuerpos por deformes que sean.

Además, es el único sistema que, fundado en principios matemáticos, ha resuelto el tan árduo cuan difícil problema de formar cuerpos de una sola pieza, orillando por lo tanto, los inconvenientes que presentaban las muy variadas y diversas hechuras de telas en las que predominan dibujos grandes, y que por otros métodos de ningún modo se pueden coincidir exactamente, perdiendo por esta razón la belleza de la tela.

BARBASTRE.—Imprenta de Jesús Corrales.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS

## LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACIÓN CATÓLICA

AÑO XIV DE SU PUBLICACIÓN

Precio de suscripción en la península: 10 pesetas al año

Se publica los días 7, 15, 22 y 30 de cada mes en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, á dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, á la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo á la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio de 768 páginas de texto, con centenares de grabados.

Además, en forma que permite encuadernación separada, cada número va acompañado de un pliego de novelas escogidas con grabados ó viñetas intercalados en el texto, constituyendo un verdadero

### REGALO

de uno ó dos tomos anuales que suman en junto cerca de 400 páginas.

Precio de suscripción

En España é islas adyacentes, 10 pesetas al año.

En los países de la Unión postal de Europa, 16 pesetas id.

Se suscribe en la Administración de *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, Barcelona y en casa de los señores corresponsales que son todas las librerías católicas.

Se remiten números gratis de muestra á quien los solicite.

## MARIANO SUILS SASTRE

### Trajes para la temporada de invierno ¡ALTA NOVEDAD!

Especialidad en ABRIGOS y TRAJES para niños

## GANGA

Por mucho menos de su valor se venden TRES CASAS sitas dos en la calle de Santa Lucía, señaladas con los números 24 y 26, y la otra, en la calle de La-Seo, número 17.

En la imprenta de este periódico darán razón.

## VENTA

A voluntad de su dueño, de dos CASAS, sitas una en la calle de la Fustería, número 2 y otra, contigua á la misma, en la calle del Romero, 31.

En la imprenta de este periódico informará.

## DISPONIBLE

## CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor  
de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortajar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten á la humedad, no teniendo riva en baratura y buen gusto, por lo que, y á fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, tierra galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de más lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciban de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.



### Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores. . . . .	6 pesetas
» » » para no subscriptores. . . . .	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores. . . . .	8 »
» » » para no subscriptores. . . . .	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

## HÉRNIAS

(Trencaduras ó asbinsaduras)

Las personas afectadas por tan molesta como grave dolencia, encontrarán en la antigua y acreditada farmacia de Solá, un grande y variado surtido de **bragueros**, desde los de construcción más sencilla, hasta los más acreditados sistemas modernos.

**Braguero regulador** el más apropiado para la retención y curación de cualquiera hénria por antigua y rebelde que sea.

**Bragueros** muy finos y cómodos, especiales para mujer.

**Bragueros** de goma, con resorte y sin él, propios para niño.

**Bragueros** de goma con pelotas de aire comprimido, para personas delicadas que no pueden sufrir la presión del resorte ó muelle.

**Bragueros** fuertes, clase especial para trabajadores.

**Bragueros** de todas clases, formas y sistemas, para todas edades.

En la misma Casa se encontraran también almohadillas ó asientos de goma, para viaje para enfermos. Biberones, Bisturis comufes y asépticos, Brazaletes, Cabestrillos, Cánalas, Cuenta-gotas, Duchas de todas clases, Espéculums, Estetoscopos, Fajas ventrales, Guardaleches, Gorros para hielo, Geringas de varias clases, Geringuillas Pravatz, idem asépticas, Gatillos, Medias de tegido de goma, Orinales de goma vulcanizada, Pesarios, Pezoneras, Pizzas, Pinceles, Portacáusticos, Pulverizadores, Sacaléches, Sondas, Suspendiosos, Tijeras y demás artículos de cirugía y veterinaria.

Geringuillas del Dr. Roux  
Suero anti-diférico

Agua mineral, Gránulos dosimétricos, Jarabes y Robs.

Especialidades farmacéuticas, Preparados antisépticos para la Cura de Lister.

Farmacia y laboratorio de Lorenzo Solá  
PALMA, 18-LÉRIDA.

## ORES REUMAS

PUNTOS DE VENTA

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMÁTICO de Castellví. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandian y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza. Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.

## LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. - Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales.

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO

